

# Cómo impacta en América Latina el ataque terrorista de Hamas



Por [Evan Ellis](#)

11 Oct, 2023 03:38 p.m. EST  
Compartir



Mi corazón está con **los casi 1.000 israelíes brutalmente masacrados por los atentados terroristas de Hamas el 7 de octubre de esta semana. Pocos que no vivan en este momento**

en Israel, desde luego yo no, pueden comprender realmente el dolor y la indignación que [los actos de depravación de Hamas han provocado entre los israelíes.](#) Una nación forjada a partir del esfuerzo más nefasto de la historia por exterminar a un pueblo no puede coexistir a pocos kilómetros (a veces incluso metros) **de una organización terrorista cuyo principal objetivo es su destrucción.** Sin embargo, temo aún más lo que probablemente vendrá después.

Tras los atentados terroristas del 11-S en los que murieron más de 2.977 personas en Estados Unidos, observé cómo mi propio país, con indignación moral y una búsqueda de seguridad enmarcada en el “Nunca más...”, se arruinaba de forma efectiva durante las dos décadas siguientes, al tiempo que se creaba enemigos en todo el mundo y desperdiciaba una generación de ventaja militar y tecnológica mientras su rival geopolítico, la República Popular China (RPC), se alzaba a la sombra de su distracción. **La respuesta de Israel a los ataques de Hamas no puede ser menos que total, [pero es vital que sea inteligente.](#)**

El dilema tanto para la respuesta estadounidense al 11-S como para la respuesta israelí a Hamas es el mismo: **el apaciguamiento alimenta a los enemigos e invita a la agresión.** Sin embargo, las respuestas militares corren el riesgo de multiplicar los enemigos. Los terroristas llevan mucho tiempo utilizando la violencia, no para derrocar directamente al gobierno, sino para intensificar el conflicto, radicalizar el ambiente y provocar al Estado para que emprenda acciones que agoten su tesoro y pongan a su propia sociedad en su contra. En ese sentido, podría decirse que el grupo terrorista Al Qaeda tuvo mucho éxito al provocar a Estados Unidos para que emprendiera una campaña militar que provocó percepciones

antiestadounidenses entre las víctimas colaterales y quienes veían la cobertura de Al Yazeera, más rápido de lo que cualquier ataque con aviones no tripulados podría acabar con enemigos individuales. En el proceso, esas guerras prolongadas polarizaron Oriente Medio en beneficio de los extremistas.

Con Hamas, al igual que con Al Qaeda, la amplia planificación, los recursos y el secretismo que implican los ataques coordinados a gran escala por aire, tierra y mar contra Israel sugieren que su objetivo estratégico era principalmente provocar; mediante la escala y el salvajismo de sus asesinatos, Hamas y quienes están detrás de él pretendían provocar una respuesta israelí tan severa que polarizara la región, eliminando el término medio de quienes toleran a Israel y colaboran con él, al tiempo que arrastraban a las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) a una campaña prolongada y, en última instancia, imposible de ganar contra enemigos que proliferaban entre los gobiernos y las poblaciones del mundo musulmán.

Mientras veía las noticias sobre el bombardeo israelí de la Franja de Gaza y las declaraciones de que iba a cortar por completo la electricidad, los alimentos, el agua y el combustible al territorio, recordé el sentimiento en Estados Unidos al comienzo de las guerras de Afganistán e Irak, quizá mejor captado por la canción de Toby Keith "Courtesy of the Red White and Blue". Temo que, al igual que Estados Unidos tras el 11-S, en su dolor y justificada rabia, Israel se muestre ciego o indiferente ante cómo la respuesta que se le está provocando, si no se gestiona con sumo cuidado, **juegue estratégicamente en su contra**, y en contra de su aliado Estados Unidos, en beneficio de grupos radicales como Hezbollah, así como de Irán, Rusia y la RPC.



## Escenarios preocupantes de escalada y polarización

Al igual que Estados Unidos después del 11-S, tras las horribles acciones de Hamás, **Israel cuenta con la simpatía de la mayor parte del mundo**. Sin embargo, en las próximas semanas, empezando por medios de comunicación como *Al Jazeera*, *Russia Today* y *TeleSur*, las imágenes de victimización israelí darán paso a las de “víctimas” de los ataques israelíes contra Gaza, a la crisis humanitaria a medida que se agoten los suministros de alimentos, agua y hospitales y, posiblemente, a una ocupación israelí, que generará más imágenes mediáticas de soldados israelíes armados aparentemente implicados en actos de hostilidad contra palestinos en peligro.

Con la tradicional corta memoria del público, la fijación del mundo por los casi 1.000 israelíes asesinados en ataques brutales y coordinados de Hamas por aire, tierra y mar, disminuirá, dando paso a referencias a “causas complejas”, “violencia en todos los bandos” y, cada vez más, a reacciones negativas ante las imágenes y los informes de los daños causados por “las últimas” acciones israelíes.

En el mundo islámico, en particular, **el sentimiento se volverá más rápido y fuertemente contra Israel** cada día que pase de su campaña. Los israelíes, en su determinación, y acostumbrados a sentirse rodeados de vecinos hostiles, pueden descartar tales reacciones como inevitables. Sin embargo, al igual que ocurrió con el compromiso de Estados Unidos en la región tras el 11-S, las acciones israelíes alimentarán indirectamente el reclutamiento y la financiación de Hezbollah y otros grupos radicales, aumentando en última instancia el número de vidas israelíes en peligro.

**Esta expansión del sentimiento antiisraelí en la región también fortalecerá indirectamente a Irán**, que ha liderado la carga contra Israel y elogiado el ataque de Hamas, al gobierno de Erdogan en Turquía, y ayudará a la causa de gobiernos radicales como los talibanes, así como a grupos en Estados más “neutrales”. En el proceso, el sentimiento público puede obligar a Arabia Saudí, como defensora de los Santos Lugares islámicos, a Egipto y a otros países a adoptar posturas públicas contra Israel y a trabajar en su contra, o a colaborar con grupos que lo hagan, en diversos grados.

Las municiones de defensa antiaérea estadounidenses y otras ayudas a Israel, aunque Estados Unidos no participe

directamente en las operaciones militares en la Franja de Gaza, lo aislarán aún más de sus socios “bajo presión” en un Oriente Medio polarizado. Rusia, Corea del Norte, Cuba, Venezuela, Nicaragua y otros Estados “no liberales” condenarán previsiblemente la agresión israelí. La Unión Europea se paralizará cada vez más por el efecto humanitario sobre los palestinos.

La RPC, por su parte, lamentará toda la violencia, incluso mientras se beneficia generosamente de los compromisos comerciales con esos regímenes antiliberales, al tiempo que utiliza el marasmo para apoyar su autopromoción ante los países en desarrollo, sugiriendo que los abusos occidentales demuestran el valor de su concepto alternativo de orden mundial.

En esta lucha, Hezbollah u otros grupos radicales, beneficiándose de una afluencia de reclutas y financiación, **podrían intensificar los ataques contra Israel u otros objetivos occidentales**, atrayendo aún más a Estados Unidos a la creciente lucha como defensor y financiador de la nación. Este apoyo estadounidense, en áreas como las menguantes reservas de munición de precisión, competirá intrínsecamente con el apoyo a Ucrania. A su vez, cada kilómetro que Ucrania sea incapaz de recorrer en su actual ofensiva antes de que llegue el invierno requerirá muchas más vidas, munición y tiempo para recorrerlo en 2024, después de que Rusia haya reforzado sus líneas.

Desde la perspectiva de la RPC, en tal escenario, su rival Estados Unidos se encontraría simultáneamente gastando importantes recursos en apoyar a sus aliados en dos guerras:

Ucrania e Israel, distanciado de otros socios tradicionales en Oriente Medio y políticamente distraído por las elecciones presidenciales estadounidenses de 2024.

En el contexto de la expansión de las hostilidades y del interés estratégico de los actores malévolos por polarizar aún más la situación, existe una posibilidad no nula de que un grupo terrorista adquiera, o reciba, y utilice un arma nuclear. Tal uso nuclear no sólo causaría víctimas impensables en Israel, sino que el acto, y las posibles respuestas, tendrían un impacto transformador en el entorno estratégico de la región y, probablemente, del mundo.



## Implicaciones para América Latina

Para América Latina, **la escalada del conflicto en Oriente Próximo podría estimular las actividades de Hezbollah y otros grupos radicales en la región**, dado que históricamente han llevado a cabo allí una parte de sus actividades de recaudación de fondos y de otro tipo. La enemistad hacia Israel por parte de los grupos radicales radicados en Oriente Medio podría dar lugar a nuevos atentados contra objetivos israelíes en la región, como ocurrió con el mortífero atentado de marzo de 1992 contra la embajada israelí en Buenos Aires, en el que murieron 29 personas y más de 200 resultaron heridas, y el atentado de julio de 1994 contra el Centro Comunitario Judío AMIA, en el que murieron 85 personas y más de 300 resultaron heridas.

La potenciación de Irán como rival de Estados Unidos en el drama que se está desarrollando podría alentar la ampliación de las iniciativas iraníes para amenazar a Estados Unidos en su propio entorno exterior, basándose en el actual nuevo compromiso con la región del régimen de Ebrahim Raisi, centrado en regímenes contrarios a Estados Unidos como los de Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Para Israel, mientras persigue sus intereses fundamentales de seguridad, es vital que proceda con extrema cautela **para evitar caer en la trampa estratégica que Hamas**, y tal vez su patrocinador Irán, esperan cebarle. Estados Unidos, por su parte, debe evitar verse arrastrado a perder su influencia con los socios tradicionales en un Oriente Medio polarizado, incluso aunque se mantenga firme al lado de Israel. Estados Unidos debe poner especial cuidado en evitar que la conflagración beneficie estratégicamente a Irán, Rusia y la República Popular China.

En cuanto a América Latina y el Caribe, la región debe estar alerta ante los riesgos de expansión de las actividades de financiación del terrorismo, los atentados contra objetivos judíos y las aperturas a la participación iraní. En los próximos meses, mientras Israel trata de crear las condiciones para la seguridad de su pueblo frente a los asesinatos en masa, sus acciones pueden suscitar preocupación. En este contexto, es probable que algunos líderes latinoamericanos adopten la retórica cínica de la neutralidad moral, como han hecho algunos con respecto a la invasión rusa de Ucrania. Esto no es aceptable.